Tierra y Libertad

Namero suelto: 5 centimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

Paquetes de 30 ejemplares . . . Suscripción: España un trimestre .

1'00 ptas 1'00

1'50 Extranjero >

Llamamiento a los socialistas, sindicalistas, revolucionarios y anarquistas

Oueridos compañeros:

Los acontecimientos se precipitaron con tanta rapidez a fines de julio; las informaciones fueron tantas y tan contradictorias durante algunos días; la guerra se abatió sobre Europa de una manera tan fulminea, que sorprendidos, desconcertados, arrancados trágicamente a sus ensueños de fraternidad universal y participando —en una palabre-, del aturrullamiento general, la mayor parte de nuestros compafieros, faltándoles tiempo de reflexionar, de tomar precauciones, de concertarse, fueron arrastrados por el formida-ble movimiento que de la noche a la mañana, lanzó unos contra otros a millones de hombres.

Desde entonces, con una perseverancia y un ardor excepcionales, estos compañeros han expuesto las razones en que se basa su conducta.

Ellos dicen: "El ataque, premeditado y brutal, ha venido de Alemania henchida de orgullo, e impulsada por el espíritu de dominación y de conquista que le caracteriza.

Es necesario defenderse. La victoria austro-alemana sería el triunfo de la barbarie, del despotismo, de la iniquidad y de la fuerza, al propio tiempo que la derrota de la civilización, de la libertad, de la justicia y del derecho.

"Nuestro deber y nuestro interés es-triba en impedir el paso a las hordas barbaras y diezmarlas.

"El militarismo alemán amenaza y turba incesantemente la paz del mundo; es la piedra angular del militarismo universal. Con la victoria acabaremos para siempre con esta amenaza intolerable, y abatiendo de una manera definitiva el militarismo alemán acabaremos -como consecuencia- con el militarismo mundial.

'Social demócratas, sindicalistas y revolucionarios alemanes, se han puesto con unanimidad entusiasta a las ordenes dei Kaiser para aplastar la Francia de 1792, republicana y demo-

"Los socialistas, sindicalistas, revolucionarios y anarquistas franceses no podian hacer otra cosa que defender la República y la Democracia odiosamente acosadas.

EL MOMENTO NO SE PRESTA : A DISCUSIONES INUTILES :

No quiero aportar aquí ni críticas ni

aprobaciones. Confieso que presentada de esta ma-nera, la actitud de los compañeros que

desde el primer momento, sin titubeos y casi sin reservas se alistaron excitando a sus amigos para que hicieran lo propio, puede defenderse perfecta-

No obstante, sin dudar de su sinceridad, séame permitido decir con Juan Grave: La falta de muchos de nuestros compañeros ha consistido en hablarnos – para justificar su partici-pación en la guerra— de la defensa de nuestros derechos de nuestra libertad, de comparar la si uación presente a la de 1792, y del hálito de libertad que hiso levantar en armas a Europa contra Alemania. (Dia 15 de diciembre, Bataille Syndicaliste).

No quiero insistir porque, repito, no es mi propósito entablar una polémica. Más tarde, cuando la tormenta haya pasado, cada uno expondrá su modo de sentir y los motivos en que fundo su conducta.

FRENTE A LA REALIDAD

Hoy -después de cinco meses de guerra despiadada y atroz— lo único que nos es dable, es ponernos viril-

mente, con sangre fria, frente a la realidad, examinando lo que podemos

Centenares de miles de hombres jóvenes, vigorosos y valientes, han quedado fuera de combate: muertos, heridos, prisioneros o desaparecidos. En los campos, en el mar y en los aires, la muerte acecha aun innumerables víctimas. Ciudades saqueadas, aldeas arrasadas, obras de arte destruídas. El trabajo de multiples generaciones destrozado. En todas partes ansiedad, duelo, ruínas, miseria y sufrimientos.

Es el cortejo abominable y fatal de todos los conflictos armados, y este cortejo es tanto más horrendo y doloroso, cuanto más vasto, más violento

y más prolongado es el conflicto. Jamas, desde el origen de la Historia, le fué dable al hombre asistir como ahora al espectáculo de una matanza cientificamente organizada, preparada con tanto método.

Y cada dia que pasa, añade algo a la suma de las ruínas, al número de desolaciones, al total de las tristezas y de las angustias.

¡He aquí la espantosa y sublevadora realidadi

¿Que no ha estado en las manos de nadie evitar esta hecatombe abominable? Conforme.

¿Que a los sindicalistas revolucionarios y anarquistas no les alcanza responsabilidad alguna en el desencadenamiento de este cataclismo? Sea.

¿Que fieles a las decisiones formuladas en sus Congresos, a los compromisos solemnemente contraídos, hicieron todo lo posible para evitar estas atrocidades, y que la guerra -que execran hoy como ayer-les fué impuests? (Que ellos no la han querido? Que fueron constreñidos a soportarla? Sea también.

¿Que como internacionalistas fueron siempre adversarios irreductibles de la guerra y partidarios fervientes de la paz? ¿Lo son ahora más firmemente que antes? Tanto mejor.

BASTA YA!

Y bien: es a esos compañeros socialistas, sindicalistas, revolucionarios y anarquistas a quienes yo me dirijo.

Esta guerra nos sorprendió sin que el proletariado hubiera establecido un pacto y realizado —a través de las fronteras - una organización suficientemente fuerte para evitarla.

Esta guerra -que no ha sido querida por la clase obrera de ningún país-, ha sido impuesta por la voluntad asesina de ciertos gobiernos, al proletariado de todas las naciones en lucha.

No hemos tenido la fuerza, ni tal vez la energía necesaria, para evitar el crimen, y por el encadenamiento de-testable de irresistibles fatalidades, hemos tenido que participar en el mismo desde hace cinco meses hasta hoy, Basta ya!

Prestaremos nuestro concurso benevolente y sin protesta a la continuación de estos horrores que nuestro corazón detesta, que reprueba nuestra razón y que condena nuestra con-ciencia?

¿Podrá decirse que adversarios de la guerra en tiempo de paz, nos hemos convertido en adversarios de la paz en tiempo de guerra?

Ya que nos fué imposible evitar las hostilidades eno tenemos el deber de intentarlo todo para ponerlas término?

Si. Lo antes posible, y en condicicnes tales, que un régimen de paz durable garantice en el porvenir a cada nacionalidad su independencia, el respeto de sus derechos, de sus libertades y de sus intereses.

Este es nuestro deber, deber imperioso, indiscutible y sagrado.

Estoy de completo acuerdo sobre este punto con un hombre, cuyas valientes declaraciones han sido obieto de la más entusiasta admiración y cuya noble actitud ha sido unanimemente aprobada por todos los socialistas, sindicalistas, revolucionarios y anarquistas franceses.

Escuchad a Carlos Liebknecht explicando las razones de su voto contra los créditos militares:

"Una paz rápida y que no humille a nadie, una paz sin conquistas. Eso es lo que hay que exigir.

Todos los esfuerzos a ello encaminados deben ser bien acogidos.

"Tan solo la afirmación continua y simultanea de esta voluntad en todos los países beligerantes podrá paralizar la sangrienta matanza antes del completo agotamiento de todos los pueblos interes**a**dos.

"Tan solo una paz basada en la solidaridad internacional de la clase obrera y en la libertad de todos los pueblos

puede ser duradera. "Es en ese sentido que el proletariado de todos los países debe hacer
-hasta en el curso de la guerra- un es fuerzo socialista por la paz."

Yo no pido otra cosa, y estoy seguro de obtener la aprobación de todos los compañeros que aplaudieron a Liehknecht, ya que no podrán al propio tiempo aprobar y desaprobar una misma idea, explicada en los mismos términos, una idéntica declaración por ser otro el que la suscribe.

LOS DIRIGENTES

En su reciente declaración al parla mento, el gobierno afirma --al mismo tiempo que su confianza inquebrantable en la victoria— la necesidad de llegar hasta el fin, sean cuales fueren los sacrificios de toda suerte que tenga que imponerse el país y por mucho que puedan durar las hostilidades.

El gobierno no podía hablar otro lenguaje a la nación comprometida en esta horrible tragedia.

El Senado y el Congreso sancionaron con su aprobación unánime las declaraciones del Gobierno. La prensa hizo otro tanto.

El Parlamento y la prensa no podian en las circunstancias actuales adoptar otra actitud. Cuando una guerra estalla v los destinos de todo un pueblo estan en juego, es deber de los dirigentes, de todos los que forjan la opinión pública, ministros, parlamentarios, periodistas, excitar a la confianza los espíritus, fomentar en los ánimos la ría, por su parte, traicionar.

LOS DIRIGIDOS

Pero debajo de los dirigentes se encuentra la multitud: padres, maridos, hijos, novios, hermanos que son soldados y están expuestos a todos los peligros. Madres, esposas, amantes, seres que viven en la angustia más espantosa.

Hay millares de infelices arrojados de las regiones invadidas, expu'sados de sus casas que devastaron el incendio o el cañón, de sus ciudades bombardeadas, de sus aldeas, pasadas a sangre y fuego. Hay la inmensa masa de trabajadores -hombres y mujeres— que la plaga condena al paro forzoso exponiéndoles a las peores privaciones, sin contar los pequeños propietarios, industriales y comerciantes que la guerra condena al malestar, a la quiebra, a la ruina.

Sin que se atrevan a decirlo, todos esos hombres, que ascienden a millones, ansian ardientemente llegar cuanto antes al término de la matanza.

VUESTRO DEBER

Es necesario que la voz de estos millones de víctimas civiles y militares que guardan silencio, sea ofda.

Conviene traducir las secretas esperanzas que ellos por temor ahogan.

Conviene explicar sus intimos, profundos deseos, ya que ellos no se atreven ni saben manifestarlos. ¿Quién hará eso? ¿Quién puede, quién debe hacerlo?

Nadie más que nosotros, que en medio de la multitud, encarnamos los elementos viriles, conscientes y coordinados.

Si no estuvo en nuestras manos evitar la calamidad-y esto será la vergüenza de nuestra generación—, que podamos por lo menos deteder lo antes posible sus consecuencias desastrosas. con ello nos rehabilitaremos.

Lo digo una vez más: este es nuestro deber imperioso, indiscutible y sagra-

PRECISIONES -

Precisemos en qué condiciones puede cumplirse ese deber.

Nadie piensa en humillar la Francia, dándole el aspecto de una nación vencida, que agonizando a los pies del vencedor, implora gracia, mendiga la

Nadie piensa en deshonrar la Francia impulsandola a solicitar la paz separadamente: ella pertenece a un grupo de naciones aliadas, y su suerte está indiscutiblemente ligada con ellas.

Por consiguiente, yo no hablo de proposiciones de paz formuladas directamente por Francia y comunicadas a Alemania.

¿Conviene esperar a que Alemania solicite la paz?

Sería insensato esperar que lo hiciera en breve plazo.

Ciertamente-aun cuando las fronteras alemanas permanecen intactas: a pesar de que las tropas del kaiser ocupan Bélgics, diez departamentos franceses y una parte de la Polonia rusala situación militar de Alemania y de sus aliadas Austria y Turquía, está lejos de ser brillante

Pero Alemania posee todavia en hombres, en municiones, en víveres, en dinero. recursos importantes, reservas considerables.

Está sólidamente fortificada en los lugares invadidos. Cuenta con un organismo militar de primer orden, y para llegar a agotarla completamente -como se exige en determinadas esferas—será necesario sin duda alguna un lapso de tiempo que nadie podría señalar, así como sacrificios incalculables.

Esta guerra, que se extiende sobre un frente inmenso de batalla y que tiene por teatro infinidad de regiones, impone fatalmente una serie de victorias y de retrocesos, que modificando constantemente las sinuosidades del terreno y obligando a los estrategas a modificar sus planes con frecuencia, aleja inde finidamente el desenlace final.

Esta guerra de trincheras que amortigua, reduce y a veces paraliza por completo la ofensiva, al mismo tiempo que abriga, protege y facilita la cfen-siva; esta guerra de trincheras que de cien en cien metros deja los campos cubiertos de fortificaciones subterraneas que engullen en combates pequenos, pero diarios, y en diez, veinte, cincuenta puntos diversos, montañas de hierro y de cadaveres, no puede terminar más que con el agotamiento completo en soldados, en municiones, en material, en víveres, de uno de los dos grupos de naciones beligerantes.

Es fácil presumir que el agotamiento completo de uno, precedería de muy poco el agotamiento total del otro. ¿Cuándo se producirá?

¿Tendremos que esperar a que la paz florezca sobre los cadáveres y las rui-

LA UNICA OBJECION

Me consta que en el fondo traduzco el sentir de la mayoria. Se me puede objetar que el momento

es inoportuno. ¿Por qué? Porque no hay ni vencedor ni venci-

do; porque ninguno se encuentra a

merced del otro ni abatido hasta el punto de no poder continuar luchando.

Hay quien pretende que no se hable de paz hasta que la derrota de Alemania sea tan completa y definitiva, que no pueda discutir las condiciones de la misma, sino que por el contrario, tenga que aceptar las que quieran imponerfe, por muy terribles que sean.

En Alemania también hay quien fian. do en la victoria de su ejército, razona del mismo modo con relación a Fran-

Unos y otros creen que sólo entonces será conveniente hablar de los preliminares de la paz.

Yo estimo, por el contrario, que en-tonces sería demasiado tarde para aprovechar los frutos positivos y duraderos de una paz basada sobre el reconocimiento de todos los derechos.

Sea cual fuere el vencedor, habra obtenido a tal precio la victoria, que no podra sustraerse al deseo de aprovechar las ventajas de su situación.

Es fácil darse cuenta de que no puede ser de otra manera, si se calculan las ruinas acumuladas, los torrentes de sangre derramada, los odios exacerbados y los instintos de violencia que, dormitando en el corazón de las naciones en tiempo de paz, despiertan y se desbordan en tiempo de guerra, tanto más furiosamente, cuanto más duradera, penable, salvaje y asesina es la lu-

¿Sería inoportuno y prematuro hablar actualmente de paz? Reflexionemos.

LA PAZ QUE NOSO-TROS QUEREMOS

¿Queremos nosotros que Alemania. Austria y Turquía sean desmembradas o suprimidas como naciones independientes, que de jen de figurar en el mapa de Europa, y que sus ciento cuaren-ta millones de habitantes sean anexionados por la fuerza a las potencias aliadas?

Yo creo que entre nosotros no existe uno solo que desee tamaña locura.

Lo que nosotros queremos es-según la expresión de Liebknecht-una pas basada en la solidaridad internacional de la clase obrera y en la liber-tad de todos los pueblos. Sólo en estas condiciones podrá ser duradera.

Si es a esa paz que aspiramos realmente; si La Internacional de los trabajadores tiene la firme voluntad de obligar a la internacional capitalista y burguesa a que la firme, no hay tiempo que perder.

Dentro de unos meses sería demasiado tarde. Creo haberlo demostrado.

RESUMEN

No se trata de rebajar Francia ante Alemania, ni Alemania ante Francia. Francia no tiene porque solicitar la paz. Alemania tampoco.

Pero en Francia, como en Alemania, la paz cuenta desde ahora con partidarios ardientes y resueltos. Me consta que en Rusia, en Inglate-

rra, en Austria, en Bélgica, tanto como en Francia y en Alemania, una parte del pueblo desea en secreto, pero apasionadamente, que la matanza ter-Es necesario que en el seno de cada

nación, los partidarios de la paz se afirmen, se agrupen preconizando la santa cruzada, y se multipliquen hasta que hayan conseguido crear una corriente de opinión contra la guerra.

Publicando este manifiesto, sé bien a lo que me expongo. Lo he previsto todo. Silencio despreciable de unos, injurias de otros, persecuciones, bru-talidades, y hasta quizás agresiones.

En el curso de mi carrera ya larga, y regularmente movida, he sufrido rudas acometidas; he pasado por pruebas crueles.

Estoy dispuesto a afrontar lo que me espera con la frente alta y tranquila la conciencia.

SE HA PUESTO A LA VENTA EL

Almanaque de "Tierra y Libertad" para 1915

PRECIO:

EUNA PESETA

pasiva, contraria a mi naturaleza y a

mis hábitos de combatividad, apareció

a mi conciencia como una cobardía. Desde hace 25 años sostengo una lucha implacable contra la guerra. Ante centenares de miles de auditores he fustigado sus horrores, sus orige-

Este apostolado me impone ciertas responsabilidades y ciertos deberes, a los cuales no quiero sustraerme por

Los acontecimientos actuales en mada han modificado mis convicciones. Por el contrario, las han robustecido. Más que nunca enemigo de la guerra; más que nunca enamorado de la paz, no puedo servir de causa a la cual

abreviar la una para acelerar el advenimiento de la otra. Estoy decidido a ello Sean cuales fueren los peligros que yo pueda correr, prefiero afrontarios que renegar demi pasado—que consti-

tuye mi único orgullo y mi única rique-2a— y arrastrar una vejez impotente y deshonrada. Solo, yo no puedo nada.

Pero sé que son numerables en Alemania, los Liebknecht, los Rosa Luxembourg, los Ledeboor y los Clara

Sé así mismo que son ya incontables ios que en Francia tienen sed de paz. Sé, por fin, que son legión los que en todos los países desean con vehemencia que acabe esta guerra maldita. Me dirijo a todos

Que los que aprueben el objetivo de este manifiesto, tengan la valentía de contestar, y veremos todos juntos lo que podemos hacer.

SEBASTIÁN FAURE

Los socialistas

Continuaban, pues, las infantiles manifestaciones que anteriormente digimos, cuando el gran Jaurés fué mortalmente herido por la pistola de un

Alguien de entre los socialistas sospechó si la muerte del gran tribuno sería obra del gobierno francés. (Conste que corrió el rumor). La mayoría socialista entonces, lejos de fomentar y hacer tomar cuerpo la sospecha entre los trabajadores, excitados los ánimos como estaban, al ver un pasquín firmado por el presidente del Consejo -en el que pedía calma para que el orden no se alterase, manifestando al mismo tiempo que sería castigado el asesino de Jaurés—, guardo silencio. Entre el pueblo ya no se habló del asunto. Y no es que el pueblo parisien guardase silencio como los socialistas, no. En París se gritaba, ¡pero que gritos! Abullidos solamente propios de salvajes eran aquellos gritos. Muera Alemania! ¡Viva Francia! ¡Viva el ejércitol Esto se oía en París, en Francia entera. Parecían haber muerto los socialistas; alguien hubiese dicho que se los había tragado la tierra; pero no, los socialistas estaban allí, en el grandioso París. ¿Qué era, pues, cuanto ocurría, preguntáis? Continuad le-

Al siguiente día de la muerte de iean jaures, el gobierno lanzo una proelama que decia: "¡Franceses: la patria está en peligro. No la abandonéis, no la dejéis que perezca!"

Palabras mágicas: ellas valieron más que cien afios de propaganda socia-

El gobierno, por boca de Viviani dice: "¡La patria está en peligro!" Y los socialistas que decían —como nosotros- no tener patria, son los primeros en tomar las armas para demostrar al pueblo que debía hacer lo mismo qu ellos, haciendo ver con esto que la propaganda que habían hecho contra el capital, que es la patria, era con-

praria a su verdadero modo de sentir. Cuantas aberraciones cometieron con esto los socialistas! La primera fué demostrar que cuanto habían propagado o dicho contra la patria era mentira; la segunda fué demostrar que "el partido socialista obrero internacional" era, como los demás partidos, militarista, y por ende defensor del capital. Esto, amigos mios, cae de

No conformes con arrastrar al pueblo hacia una guerra, que él quería -eso si, pero por no haber quien le demostrara que ella era perjudicial para él— pero que los socia istas tesfau fuerza y popularidad para impe dirlo, se salen por la tangente y en vez de gritar: labajo la guerral decían: imuera Alemanial Esto, indiscutiblemente, era influir fatalmente a favor del crimen. Pero no fué solamente esto. Hay mucho más, compañeros y adversarios, hay mucho más.

El robierno en casi toda su totalidad, fué acusado de traidor, y hubo de

Viviani nombra para formar parte del nuevo ministerio —al que denomiió de salvador de la patria—, a las disca. dipurados socialistas Sembat y Guesde. Dichos prohombres del socialismo, sin tener en cuenta que ello era un contrasentido con el ideal que susten-

era masa, aplauden a Guesde v a Sembat. V les llaman padres de la patria. de Francia... Oh, ignorancia o maldad. Ni unos ni otros comprendian o querían comprender que aquellos aplausos los daban al capital, a los capitalistas, que los lanzaron en brazos

Estoy segurísimo que ningúa partido socialista, igual de las naciones en guerra que de las neutrales, ha protesado ni mucho menos contra la guerra. Lo que ha evidenciado que el socialismo político universal es patriota, mejor dicho. partidario del salvajismo repre-

sentado por la guerra. Está probado. Raspáis un poco a cualquier socialista y os encontráis un gobernante. Raspáis al gobernante socialista y encontráis un tirano. Volvéis a raspar al socialista tirano y encontráis al salvaje dormido, pero que he consagrado mi vida, sino procuro una vez despierto, al olor de la sangre empufiará sus armas y correrá a matar al primero que encuentre, aún cuando sea otro salvaje de su misma

Esto ha ocurrido en esta guerra con los socialistas. Veré si me acompaña la lógica, para

dejarlo demostrado en el núnero si-

NICOLÁS GUALLARTE

COROLAS

La Pintura y Nietzsche

guiente.

Abre las puertas de Oriente la bella aurora con sus rojos resplandores, y Sol, como nimbo de dorado fuego, extiende su luz blanca, ahuyentando las tétricas sombras de la noche fria. Bl triunfal arco pluricolor, iris matiado, se extiende al Oeste como portal inmenso de celestial mansión. Y allá, en las blancas regiones polares, la boreal se abre como fantasmagórico abanico de mil colores, enlazados, fusionados, coronado de blanco nimbo deslumbrante, que deslumbra y encanta ante la guerra europea por su belleza. El verde prado, moteado de manchas rojas de bermejas amapolas; el azul de un cielo encantador; las mil irrisaciones cabrilleteantes que se mecen sobre el lomo cristalino de culebreante riachuelo; el exenso verde del tranquilo lago de ondulaciones suaves, y los espumosos encajes que se rizan sobre la superficie dei mar... Todo ello forma el espíritu de la pintura suavemente delicada, beliamente hermosa de la duice escuela del romanticismo voluptuoso ' adormecedor

La negrura de una noche cruda, en a que sólo fulguran las centellas con cintas desvastadoras de fuego. Las grotescas figuras de diabólicas nubes preñadas de granizo. Los contorsio nantes remolinos del huracán violento, a cuyo paso los más poderosos edificios dejan al descubierto su impotencia. Las revueltas olas embravecidas l coloso oceano, sepultando en su seno continentes orgullosos, en los que cien generaciones construyeron liques que sirvieron de juguete al agua tumultuaria... Todo ello formó el espíritu inspirador de la pintura patética, de suprema superioridad viril, de rasgos crudos, fuertes, de potencialidad

Pero los tiempos coordinaron, her manaron, fusionaron antítesis, oposiciones, anversos, y nació la pintura, que a la dulce tonalidad suave sumó la pincelada llena de expresión; a la linea esfumante adiciono el rasgo marcadísimo, a la copia de Natura dió expresión de humana idea y... entonces... la paleta, sirviendo de escudo y lanza al pincel, nacieron enamorados del Arte, del Amor, de la Belleza, de la Bondad, de la Verdad, que, dando vida, cerebro, al lienzo, describieron lo horrible, lo monstruoso, lo deforme, lo débil en paradógica unión con lo sublime, lo hermoso, lo fuerte: iniciaron deseos de superiorización, de virilización, de fortificación y... die-

virtiéndola en escuela educadora de estimulante ejemplaridad. Abandonaron el canto a la Luna y la adoración al fuego y supieron imprimir un sello, hasta entonces desco-

ron nuevos rumbos a la Pintura, con-

nocido, en la pauta del Arte. La debilidad se consideró decadencia y el rugido animalidad. Se armonizó el estilo y surgió a la vida la Nor-

malidad equilibradora. Nietzsche había vencido. El Cristo se esfumaba en el lienzo a medida que humano se graba indeleblemente. Ahora que el triunfo mayor del autor del "Crepúsculo de los ídolos", ha sido el que a él mismo ha habido que despojarle de "sus extremos" para que

Federico Fructidor

Todavía no repuestos del rudo golpe sufrido por la muerte de Auselmo Lorenzo, cuando ya estaba en máquina el número anterior recibimos la fatal noticia de que el joven compañero y cons. tante colaborador de Tierra y Liber-TAD, "Federico Fructidor", había fallecido víctima de una congestión car-

Cuando murió Auselmo Lorenzo, se hallaban gravemente enfermos dos de nuestros queridos y más constantes colaboradores: Costa Iscar y "Federico taban, aceptan con sonrisa egoista el Fructidor". La resistencia fisica del Buesto que los capitalistas les brieds- primero he vencido a! enfermed 4 y

ya se halla en franca convalescencia. "Federico Fructidor" murió tal como nació; libre de toda preocupación política y religiosa, a la edad de 23 años, cuando constuía una legitima esperanza para la propaganda del ideal anar-

Educado en un colegio libre de esta

capital, cuando contaba seis años de edad fué trasladado a La Bisbal (Gerona), donde su padre, junto con unos pocos compañeros, fundaron un Colegio Racional, en el que continuó su educación, saturando su inteligencia de sana filosofía que difundía entre los alumnos el profesor "Claudio Jóvenes". De regreso a esta capital, en 1905, ingreso como meritorio en una administración periodística, donde acabó de hacerse consciente y de perfeccionarse. Aun no contaba 16 años cuando ya comenzó a escribir en la prensa obrera, cuya labor continuó hasta que la enfermedad que ha acabado con su

vida le postró en cama. A pesar de sus pocos años, el tiempo que le dejaba libre el trabajo lo dedicaba por completo al estudio, habiendo logrado conocer los idiomas francés e inglés, que hablaba, escribía y traducía

Huyendo de las diversiones viciosas r crapulosas, tan en boga en la juventud, solo el Arte, la Poesia, la Literatura, la Ciencia y la Naturaleza, eran sus favoritas distracciones.

Tenia en preparación varios trabajos dedicados a la necesidad de unir las aspiraciones de los obreros del taller y de la fábrica, con los del estudio del laboratorio, y constantemente decia: ¿qué diferencia puede existir entre un ingeniero y un panadero, un labrador y un sastre y un minero y un astronomo, si unos y otros necesitan la cooperación de todos para poder

sostenerse y vivir? Los numerosos artículos publicados en la prensa anarquista española y americana, descubren al escritor estudioso, concienzudo y culto, que todos sus conocimientos y todos los entusiasmos juveniles los pone a contribución de la propaganda por el ideal que sus padres le inculcaron en la infancia y que fueron tomando consistencia a medida que el estudio y la reflexión le exponian la irritante des-

Como prueba de su profunda insrucción citaremos que cuando hace próximamente dos años, la Real Academia de la Historia abrió un concurso para una obra que versara sobre "Orientaciones del Sindicalismo", el compañero "Fructidor" presentó un libro con opción al premio, que consistía en la publicación del premiado por cuenta de dicha Real Academia.

La última vez que vió al compañero Lorenzo recibió una impresión desagradable al darle a leer la carta de Paris, en la que James Guillaume le notificaba la actitud adoptada por Kropotkine ante el actual conflicto euopeo, y al principio de su enfermedad decia refiriéndose a esto: -No debemos retroceder y nos han

de oir hasta los sordos. No hemos de permitir que se empañe lo más insignificante nuestro ideal, que ya está bien definido y determinado. Anselmo Lorenzo tenía grandes esperanzas en la futura actuación del

compañero "Fructidor" y, en una ocasión en que le explicábamos la hermosa labor que realizan los obreros agricultores de Fuenmayor, decía con

sacrifican por el ideal y de que mi obra no quedará interrumpida, pues tengo profunda confianza en "Federico Fructidor", que será el continuador de mi obra.

Palmiro Marbá, era tan modesto y tan sencillo, que apenas si le conocían muy pocos compañeros, y aun éstos por el pseudónimo de "Federico Fruc-

TIBRRA Y LIBERTAD SE ASOCIA Al Sentimiento que embarga a los padres de Palmiro, lamentando el nuevo vacío que con su muerte se ha producido en propaganda de nuestros caros

Sobre una polémica

Otra vez ha vuelto a la palestra el manoseado tema Sindicalismo y Anarquismo. Vuélvese a discutir una vez más con buenos razonamientos por ambas partes, ese tema que tanto nos preocupa e inte-

Pero conviene que, para evitar desviaciones y pérdida de energías, hagamos una afirmación que ponga nuestro Ideal a salvo de todo género de confusionismos y mixtificaciones.

Somos anarquistas, porque nuestra finalidad, nuestra suprema aspiración, es la vida exenta de autoritarismo, la Anarquía. El Sindicalismo es, pues, para nosotros, sola y unicamente, uno de los muchos medios que han de servirnos de vehículo para llegar a la Anarquía, nuestro Ideal. Indudablemente es también una fuerza, y para poder utilizarla como medio, es necesaria nuestra actuación dentro del Sindicalismo para bien encauzaria, y obtener así el resultado apetecido, cuidando bien de que no absorba con exceso nuestras energias, pues esto significaría estancarnos en el medio, con detrimento de la finalidad.

Para que este no suceda; para evitar confusiones y domés entre Gindles Hemo ber que nos impone el Ideal.

Es imprescindible que constantemente se propaguen con toda su pureza nuestros duos, sin distinción de clases ni matices. viduos buscarán el medio más práctico dial a lo secundario. que ha de conducirlos a la finalidad an-

y Anarquismo, es necesario que nosotros, slada: y si esos individuos creen que el los anarquistas, nos dediquemos de lleno Sindicalismo es una fuerza aprovechaa hacer propaganda netamente anar- ble para el fin que persignen, sindiquenquista. Que los sindicatos, por su prepia se, pero cuidando no olvidar por un meeuenta, hagan lo que crean conveniente, mento la propaganda anarquista, y prey nosotros, como sindicados, sepamos curando que ésta sea intensa e ilimitada cumplir dentro de los mismos con el de- para que el sol de la Anarquía, que asoma ya por el horizonte, ilumine la coaciancia de todo ser racional,

Es de lamentar que haya compañeres principlos redentores, para que penetren, que abandonen la propaganda anarquispuros, en el cerebro de todos los indivi- ta, para militar de pleno dentro del Sindisalismo. Evitémoslo anteponiende Haciendo anarquistas, es como los indi- Anarquismo a Sindicalismo, lo primer-

MANELIOH

AL MUNDO CULTO

En esta inconmensurable ráfaga de desolación que cruza el mundo, mués- 🤅 transe en toda su horrible desnudez la usura, los atavismos y el prejuicio de las razas que dormian al fondo del cerebro humano. Y en su brusco despertar se desbordaron; ahora, como siempre, no hubo posible disculpa para poder revestirlos con algún hábito moderno, ni siquiera con una simple decoración teatral; salieron a escena npú licamente, sin modificación alguna de su primitivo carácter. Y muchos cerebros calificados de preclaros aplaudieron este acto.

Apenas el militarismo prusiano deciaró la guerra y empezó a cometer los atropellos e iniquidades de rigor en estos casos, buen número de profesores alemanes esgrimió la pluma acremente para defenderlo de los ataques de sus enemigos. Ba su manifiesto "Al nundo civilizado" que más bien parece lo escribieron Krupp o el Kaiser, que iombres de inteligencia y de razón, onen enérgico empeño en justificar las vituperables acciones del ejército y del emperador en la cruenta jornada emprendida, fijando las bases de su efensa sobre un circulo vicioso de afirmaciones formuladas a priori.

Y niegan rotunda y violentamente desde el hecho más imperceptible hasta el más grave y evidente. Los ejércitos alemanes no han cometido ni un solo acto de barbarie; han sido acusados por vana presunción: las culpas impuadas son un reflejo de la conciencia universal predispuesta contra ellos. La milicia germana no conoce como las demás milicias crueldades desenfrenadas: está exenta de pasiones: libre del encono y de la ira; sabe respetar el arte y dar batallas sin hollar los derechos humanos, y, hasta sabrá ultimar este horrible y cruento episodio, culturalmente. Desgraciada cultural Sarcásticas palabras que producen en la conciencia progresiva el efecto de un chaparron de plomo derretido. Y es que en la actualidad el concepto de cultura es muy elástico y modificable; es como un decorado universal que puede adaptarse a la situación de cualquier cerebro. La cultura real no existe; esa tan cacareada virtud solo es una proxeneta de las malas

pasiones humanas. Así se comprende el manificato de los profesores alemanes, entre los que, según algunas personalidades, se encuentran bastantes sabios. Pero... la gran mayoría bastardos, cerebros de fama ficticia, de sabidurla eflmera, obotargados por la acción del virus -Estoy satisfecho de dos cosas. De infeccioso del militarismo, sin el cual ver que todavía hay obreros que se no creen pudiera existir la ciencia ellos pueden concebir. La adaptación al medio engendra las más crueles

ideas y los más enormes absurdos. Mas, lo inconcebible es que figuren en el manifiesto algunos sabios de ideas progresivas, calificados de enemigos del militarismo como von Harmack, von Lizzt, von Dorpfeld y Ernest Haeckel, tratando de armonizar sus doctrinas con los hechos del nefando imperialismo que los oprime y degrai, absorbe y bastardea sus facultades. Particularmente el último, de quien son las palabras que encabezan este artículo, se pone en entredicho, pues según él, la humanidad llegaría a perecer, operando de consuno los dos se-

leccionantes: el médico y el militar. Sí, es posible que el convencimiento no haya cerrado el pacto sellado por algunas conciencias; pero... lesa voluntadi tese heroismo del espiritui No hubo fuerza para rebelarse y claudicaron estampando su firma al pie de un documento infamante. Eu muchas ocasiones de la vida, la

logica material es más fuerte que la lógica moral, la que convierte al hombre en un autómata improvisado. Contra las afirmaciones negativas de los profesores alemanes contestaron varios sabios ingleses con otro mani. fiesto rectificándoles, poniendo de relieve las tropelías del ejército alemán y tratándolo de bárbaro, de lo cual protestaron los germanos lanzando otro manifiesto, rechazando el calificativo, defendiendo al ejército y afir-

mando que, en cada regimiento iba

algún hombre culto, algún sabio, por

cuya causa no podía de ninguna ma-

nera aplicarse a las huestes del Kaiser

Así se forma el sabio: así se forma el concepto de sabiduría: así se forma este terrible caos de desolación y muerte que se cierne sobre el mundo. con axiomas equivocados, con teorías absurdas. Además, por el mero hecho de formar hombres cultos entre los ejércitos, hombres a quienes se adjudican titulos honrocos a veces con

demasiada bene.volencia, los demás individuos que componen los nácleos armados no han olvidado su condición. ni detestado de su origen.

La civilización no se adquiere per contagio, involuntariamente como las enfermedades infecciosas, sino que es ineludible aplicar en su adquisición toda la fuerza de voluntad, toda la intensidad de pensamiento de que puede disponerse. Pero en la guerra apenas hay tiempo a pensar, y la veluntad influye en el individuo como una cuerda en el juguete. Y el ambiente creado domina identicamente todas las

inteligencias. Ningun cerebro bien organizado puede peusar que el ejército de su país no comete disparates y tropelias. Taicamente la imaginación abita de preuicios y errores puede forjarse tal ilusión. Y la gran mayoría de los sabios actuales padece este mal. No son solamente los germanos los obsesionados en la visión de la vida, son los del orbe: todos han fo mado una comprensión a la inversa, por cuya causa buscan entre otras mil quiméricas proposiciones, una razón a la guerra sabiendo que no puede existir donde no existe justicia ni derecho. Pero no es esto lo más absurdo, per-

que al fin, gran parte de estos cerebros son obtusos, deformes, no proyecta en ellos la imagen clara de la realidad; sus propias concepciones los deviaron hacia el lado falso de la vida: tendiendo la vista hacia los campos avanzados se encuentra el más craso de los erreres; alli precisamente, donde no puede haber influencia ni de la autoridad ni de la política, donde no existe presión alguna sobre la conciencia, donde debe mirarse al actual régimen con su inmenso séquito de despropósitos, como cruel enemigo del bienestar humano, han surgido sarcásticas elaudicaciones, hombres que sellaron pacto com el Estado en esta cruentísima jornada que cual furioso torbellino descarga iobre Buropa, Primero Anatole France, soltando la pluma para ofrecerse al servicio del Estado; luego Malato y Albert, el uno organizando batallones de voluntarios, el otro convergiendo en distinto campo, y más tarde Krepotkine, renegando de su doctrina, de ses deseos de reivindicación, de sus pacíficas ideas de fraternidad universal, se muestra parte en la contienda, inclinándose hacia uno de los beligerantes, aconsejándole la destrucción e su adversario.

Parece ser que no quiere la destrucción total, sino parcial, de los poderíos. de aquella parte que aparenta estorbar el avance de la civilización más que las otras. Este es un equívoco que inde ciertos Estados, cayendo en el absurdo de concederles derecho a la ascendencia moral sobre sus congéneres. sin examinar los puntos de su histori

que delimitan esta concesión. No implica este aserte la negativa de comprensión a ninguno de los citades compañeros; lo que implica es una máxima obcecación, quizas impremeditada que les arrastré hacia el delirio coo Satanás a sus posesos en la Edad Media. La mentira patriótica ha dominado a la verdad humana y los sacres exorcismosde las doctrinas han sido aulos: cayeron en el vacio. Y es que a los cerebros mai constituídos les engaña el carácter de las cuestiones, les seduce aun el color aparente de la razón política y les arrebata la imaginación la enseña del maniqui patria. Eutonces, en medio de un complejo aglutinado de pensamientos, Asquea su conciencia y abandonan sus convicciones, derivando hacia el pasado a perderse otra vez como cualquier vulgar idiota, después de haber iluminado al munde con su inteligencia durante algua tiempo, en el negro caos de las tinieblas que velan el cerebro de la huma-

Del mismo modo que ocurre con les astros, suele ocurrir con los cerebros: así como una de esas moles que se mueven en el espacio, en el correr de los tiempos y después de pasar por diferentes estados de existencia, llega a enfriarse muriendo la luz y la vida, muchos cerebros, después de cruzar en el curso de los días por diferentes estados ideales y llegar a un alto grade de concepción, terminan por enfriarse extinguiendose en ellos la razón y la se. Y si un astro después de extinte prosigue su marcha, girando en el espacio por tiempo indefinido, un cerebro después de extinguirse prosigue su marcha por la vida por tiempo definido. Pero... además con una agravante, los astros renacen, el hombre no...

JUSTINO ACEBAL

BULLUZAS LITERARIAS Y FILOSÓFICAS

DE LA SINCERIDAD

No hay en amor dicha durable y completa más que en la transparente atmósfera de la sinceridad perfecta. Hasta llegar a esta sinceridad, el amor no es más que una prueba. Se vive en esperanza, y las caricias y las palabras no son más que provisionales. Pero esta sinceridad no es practicable sino entre conciencias altas y ejercitadas. Y todavía no basta que las conciencias sean tales; es preciso además, para que la sinceridad sea natural y necesaria, que estas conciencias sean casi iguales, de la misma extensión, de la misma cualidad, y que el amor que les una sea profundo. Así, la vida de la mayoría de los hombres se desliza sin que encuentren el alma con quien hupieran podido ser sinceros.

Pero es imposible el ser sincero con los demás sin haber aprendido antes a serlo consigo mismo. Esta sinceridad no es sino la conciencia y el análisis casi instintivos de los móviles de todas las acciones de la vida. Es la expresión de esta conciencia la que puede ponerse enseguida ante la vista del ser con juien se busca la dicha de la since-

Así comprendida, la sinceridad no persigue la perfección moral. Ella conduce más arriba, en todo caso, a regiones más humanas v más fecundas. La perfección de un carácter, tal como se a comprende por costumbre, no es muv frecuentemente más que una abstención estéril, una especie de tranquiidad de alma, una disminución de la vida instintiva, que es, en suma, el manantial único de todas las demás vidas que conseguimos organizar en osotros mismos. Esta perfección tiende a suprimir los deseos demasiado arlientes, la ambición, el orgullo, la vanidad, el egoismo, el apetito de goces, en una palabra, todas las pasiones humanas, o lo que es lo mismo, todo lo que constituye nuestra fuerza vital primitiva, el fondo mismo de nuestra energía de existencia que nada puede reemplazar. Si ahogamos en nosotros todas las manifestaciones de la vida para no substituirlas sino por la contemplación del renunciamiento, pronto

llegaremos a la esterilidad. No importa, pues, no tener pasiones, vícios o defectos; esto es imposible mientras seamos humanos entre los humanos, pues que equivocadamente se llama pasión, vicio o defecto a lo que precisamente forma el fondo de la naturaleza humana. Importa conocer en sus detalles v en sus secretos este fondo v verlo accionar desde lo alto para poderio mirar sin temor de que escape a nuestro examen y pueda así perjudicar inconsideradamente a nosotros mismos o a los que nos rodean. Cuando desde esta altura se contem-

plan los instintos, aun los más bajos y egoistas, no siendo absolutamente malo voluntad-y es difícil serlo cuando la inteligencia ha adquirido la lucidez y la fuerza que supone esta fuerza de observación—cuando se les ve obrar de tal modo, se hacen iuofensivos como muchachos bajo la vigilancia de sus padres. Se les puede perder de vista, olvidar algún tiempo, sin temor de que cometan grandes males; porque la obligación que tendrán de reparar el daño que ocasionen les hace naturalmente circunspectos y pierden pronto la costumbre de perjudicar.

Cuando se haya adquirido una sinceridad suficiente consigo mismo, no por eso se deduce que ésta deba prodi garse al priver venido. El ser más franco y leal tiene el derecho de ocultar a los demás la mayor parte de lo que piensa v siente. Si no estáis convencidos de que la verdad que queréis revelar ha de ser comprendida, ocultarla. Aparecería ante los demás completamente diferente de lo que es en vosotros mismos; y tomando en ellos un aspecto de ficción, haría el mismo dano que una realidad. Digan lo que quieran los moralistas absolutos, cuando se está en presencia de conciencias diferentes, toda verdad, para producir su efecto, necesita aclaración. El mismo Jesucristo necesitaba explicar sus revelaciones; y si se hubiese dirigido a Platon o a Séneca en lugar de hablar a pescadores de Galilea, hubiera dicho probablemente cosas bien distintas de las que se le atribuyen.

El reino de la sinceridad no comien-

za sino cuando no es necesaria la explicación. Entonces se entra en la región privilegiada de la confianza y del amor. Es una playa deliciosa donde nos encontramos desnudos, donde nos bañamos juntos a los rayos de un sol bienhechor. Hasta este momento se había vivido alerta como un culpable. No se sabía aún que todo individuo tiene derecho a ser tal cual es; que no hay en su espíritu y en su corazón ni tampoco en su cuerpo ninguna parte vergonzosa. Se aprende enseguida, eon la misma satisfacción que un criminal declarado inocente, que estas partes que se creían deber ocultar son precisamente las más profundas de la fuerza vital. Ya no se permanece solo en el misterio de la conciencia y los más miserables secretos que se descubren, lejos de entristecer como antes, hacen amar más la dulce y firme luz que dos manos unidas pasean por el

Todo el mal, todas las pequeñeces, tod is los desfallecimientos que así se descubren cambian de naturaleza desle que se manflestan; "y la mayor falta, como lo decía la heroina de un Bradusido M. C. I.

drama, cuando es confesada en un beso leal, se hace una verdad más bella que la inocencia". — Más bella? — No sé pero sí más joven, más vivaz, más

visible, más activa y más afectuosa.

En este estado, la idea de ocultar un prejuicio o un presentimiento vulo despreciable, no se nos ocurre No pueden ya avergonzarnos porque confesándolos, les desaprobamos, separamos de nosotros mismos. demostramos que no nos pertenecen, que no participan de nuestra vida, que no radican en la parte activa, voluntaria y personal de nuestra fuerza, sino del ser primitivo, disforme y deidiente que nos divierte, como todos los espectáculos donde se sorprende el juego de las potencias instintivas de la naturaleza. Un movimiento de odio, de egoismo, de voluntad torpe, de envidia o deslealtad examinado a la luz de la sinceridad perfecta, uo es más que una flor interesante y singular. Esta sinceridad, como el fuego. purifica todo lo que abraza. Esteriliza os fermentos peligrosos, y de la peor injusticia hace un objeto de curiosidad, inofensivo como un veneno mortal en la vitrina de un museo. Suponed a Shylock capaz de conocer y confesar su avaricia; ya no sería avaro o su avaricia cambiaría de forma y ce-

saría de ser odiosa y perjudicial.

Además, no es indispensable correrirse de las faltas declaradas; porque hay faltas necesarias a nuestra existencia y a nuestro carácter. Muchos de nuestros defectos son las raíces mismas de nuestras cualidades. Pero el conocimiento y la declaración de estas faltas y defectos precipitan qui micamente el veneno que no es ya en el fondo del corazón más que una sal inerte de la que pueden estudiarse a placer los inocentes cristales.

La virtud purificadora de la declaración depende de la cualidad del alma que la hace y de la que la recibe.

Establecido el equilibrio, todas las declaraciones elevan el nivel de la dicha y del amor. Desde que son confesadas, las mentiras viejas o las recientes, los mas graves desfallecimientos se cambian en inesperados ornamentos, y, como bellas esculturas en un parque, se hacen testigos sonrientes y pruebas pasivas de la claridad del día Todos deseamos llegar a esta biena-

venturada sinceridad, pero tememos mucho que los que nos aman nos amarán menos si les revelamos lo que apenas osamos decirnos a nosotros nismos. Nos parece que ciertas declaraciones desfigurarian para siempre el concepto que de nosotros tenían. Si es cierto que la transformación esta se realizase, sería la prueba de que no somos amados sobre el mismo plano que amamos. Si el que recibe la confidencia no puede elevarse hasta amarnos más por esta misma confidencia existe equívoco en nuestro amor. No es el que se sincera quien debe enrojecer, sino el que no comprende que por mismo hecho de haber confesado un rerro, lo hemos enmendado. No somos ya nosotros, sino un extranjero quien cupa el sitio donde hemos faltado. La alta queda eliminada de nuestra substancia y no liga más que a los timoralos; no tiene nada de común con nuestra vida real; no somos ya más que testigos accidentales y no responsables, como una buena tierra no es tampoco culpable de una mala hierba o un espejo de la odiosa imágen que re#≥ja.

No temamos tampoco que esta sinceridad absoluta, esta doble vida trausparente de dos seres que se aman destruya el fondo de sombra y misterio que existe en toda afección durable ni agite el gran lago desconocido que, en la cima de todo amor, alimenta el deseo de conocerse, deseo que no es en sí mismo más que la forma más apasionada del deseo de amarse más aún. No; este último térmiao no es sino nas especie de reflejo móvil y provisional que basta para dar a los amores ordinarios la ilusión del espacio infinito. Haced abstracción de tal reflejo y aparecerá el horizonte real con el cielo y el mar verdaderos. En cuanto al gran lago desconocido se apercibe pronto de que hasta este momento no se habían sacado de él más que algunas gotas de agua turbia. No abre sobre el amor sus fuentes salutiferas más que en el moento de la sinceridad; porque la verdad de dos seres es incomparablemente más fecunda, más profunda e inagotable que sus apariencias, sus reticencias

En fin; no temamos prodigar la sinceridad, no nos imaginemos alcanzar sus últimos límites. Cuando la creemos y queremos absoluta no es jamás relativa; porque no puede manifestarse siao en los jalones cada día variables de nuestra conciencia. De suerte que el acto o el pensamiento presentado bajo el colorido con que lo vemos en el momento de la declaración, puede tener un alcance diferente del que hoy le atribuímos. Lo mismo que el acto, el pensamiento o el sentir que no declaramos porque aun no lo percibimos. puede llegar a ser mañana el objeto de una confesión más urgente, más grave que todas las que ya tenemos hechas.

MAETERLINCK

y sus mentiras.

¿Para qué sirve la policía?

¿Que tal la preguntita que me hace un amigo? Tiene bemoles la tal pregunta, pero, en fia, como toda pregunta merece una respuesta, aunque esta es un poco peliaguda de responder... veré la forma de hacerlo lo mejor que

sepa y pueda. La policia, caro amigo, sirve... sirve para muchas cosas, y tiene tantas aplicaciones como cualquier específico fa moso de cualquier famoso doctor. Verás lo que piensan de la policía dos amigos, excelentes hombres de bien y excelentes ciudadanos, a salvo, por consiguiente, de toda sospecha de sectarismo político o exaltación idealística, ya que ellos, en su simplicidad, lo mismo les da que Maura sea deportado para el país de Batuecas, como que a Melquiadez Alvarez lo lleven a presidio, o a Lerroux lo manden para la Abisinia, o que a Romanones lo hagan al rey de Gandunapolis. Después se guarda jurado de las Estepas de la Siberia. Mas, vamos a sus opiniones (pues son contrarias) sobre la policía. Dice uno de ellos, Juan, (liamémosle

-La policía es la salvaguardia de la sociedad, puesto que ella vela por el orden, guarda la propiedad, garantiza la seguridad personal contra los ataques de los criminales, presta socorro a cualquiera que sea víctima de un siniestro o de un accidente desgraciado. persigue a los ladrones, a los criminales, logra descubrir a todos los que son enemigos de la sociedad, y, gracias a ella, los ciudadanos podemos descansar tranquilos, pues ella vela por nosotros y por nuestros intereses.

He aquí, caro amigo, lo que el "bue-no de mi amigo Juan" piensa de la policía, y para todas las cosas buenas y loables que sirve, según ese excelente

Ahora bien; como en este picare mundo lo único que hay como aglutinante de armonía en el pensar y el desacuerdo en el sentir y la divergencia en las ideas, he aquí que mi otro amigo, Pedro (sea Pedro), piensa de modo diametralmente opuesto a Juan y cree que la policía sirve para otras muy diversas cosas de las que dice Juan, y para no habiarte por mi cuenta, allá va lo que dice Pedro. La policía—dice él— no sirve abso

l**utamente para nada** útil. Si se trata de garantir la propiedad. siempre llega cuando los que la atacan han desaparecido, y esto no es porque haya ni un policía que crea con Proud-hon, que "la propiedad es un robo" y que por tanto, los que la atacan, reali zan un acto de restitución a la colectividad o a ellos mismos, no; es simplemente por negligencia. Mas en tanto la policía siempre halla delincuentes, y para ello prenden al primer desgraciado que cae a mano. ¿Que es inocente? ¿Y qué tiene que ver la pol·cía con eso? Para eso hay jueces y magistrados, que son unos señores muy graves, muy sesudos, muy ecuánimes, que con arregio al artículo tantos, capítulo tantos, libro tantos y título tantos de Código penal, se encargarán de pones al inocente en presidio o de mandarlo a paseo después de un par de docenas de meses, pasados en el pudridero hu-

Si se trata de la seguridad personal, sólo aparece la policía cuando el primer desequilibrado o bellaco ha despanzurrado a un prójimo de un navajazo o le ha hecho la cabeza papilla de Sevilla.—José Sánchez Rosa, 2; un tiro. Entonces llega la policía a Cristóbal Valdenebro, 1. . . ¿Por dónde huyó el asesino? ¿Qué trazas tiene? ¿Qué traje vestía? Y joatatús!, el primer individuo que coincide con las señas del asesino que nadie vió, es lievado a la cárcel, y la policía asegura muy seriamente que aquél es el homicida, y el inocente se ve griego para demostrar que jamás mató ni una gallina, porque hasta se da la circunstancia de ser vegetariano. Y sale de la carcel tras largos meses de prisión, eso si no tiene la desgracia de serle antipático a los señores jurados, y en ese caso lo gratifican con doce años y un día de reclusión temporal, como

Ahora bien; la policía tiene una especialidad y es la de ser la primera fabricante del mundo en planckas anárquico-revolucionarias de conspiratas y

Se declara una huelga por el malestar económico de los obreros; es obra de los elementos extraños y agitado. res profesionales, según averiguaciones e informaciones de la policía. Huy un chusco, que al paso de una

comitiva oficial dispara una traca; la policía prende a cualquiera que le esté más próximo y declara a los periodis tas y en los centros oficiales, que se ha practicado la detención de un peligrosisimo anarquista que había tirado una bomba y pensaba matar al emperador de la Liliputancia. Después se averigua que el peligrosisimo anarquista era sacristán de una iglesia y que en el momento en que fué preso por la policía se dirigía al templo para ayudar a una misa. Se le pone en libertad, y en paz.

Se ve en la calle un individuo que camina apresuradamenė con un paquete debajo del brazo; la policía, ojo avisor, le echa la mano; lo llevan a la carcel, se da por ello la noticia de haber sido preso un terrible terrorista; el paquete misteriose es llevado cen todas las precauciones al laboratorio nunicipal y joh, omnipotencia de las planchas policíacas, se ve que el mis- lencia. terioso paquete no era otra cosa que

un par de botas viejas envueltas en unos periódicos.

En una estación se dispone a tomar el tren un individuo, que conversa con otro en francés; llega un policía.

-Está usted preso. -Yo, spor qué?—lice el interpelado

hecho una estatua de sai. -Porque es usted anarquista-dice tranquilamente el policía. -¿Yo anarquista?- exclama, cada vez más atercada, la presunta víctima.

-Si-repite el policia-; habla usted francés. Y entre protestas del hombre y amenazas del policía, el hablador de francés es llevado a la jefatura, interrogado, medido, fichado y amarrado, y por

último, llevado a la cárcel. En los centros policiales se dan informes pormenorizados de que en la estación de X. sué preso un conocidí simo anarquista que se dirigla a H., con el propósito-iborrori-de matar averigua que no había tal anarquista, sino el interprete de un hotel, que estaba esperando la llegada de unos turis-

Todavia sirve la policia para otra cosa. Para perseguir, utilizando todos los medios, a todas las mujeres que tienen la desgracia de agradar a esos donjuanes de toballa y junco; y cuan-do la víctima no accede a sus caprichos, recurren desde la vil calumnia hasta el atropello brutal.

Aquí termina la opinión de mi amigo edro. Yo por mi parte, caro amigo, como respuesta a tu pregunta "¿Para qué sirve la policia?" no encuentro otra más adecuada que la que da el simple Pedro v que yo he transcrito fiel e imparcialmente, como así mismo ia del no menos simple Juan.

Tú, por tu parte computa, los actos de la policía y podrás llegar a una conclusión lógica, de si es Juan o Pedro

Yo, por mi parte, no te digo nada. JOSE ARRANZ

Nuestro extraordinario

Bijo el punto de vista literario podemos anticipar que el nú nero-revista dedicada a Anselmo Lorenzo, será un

Los numerosos y excelentes artículos que hasta la fecha hemos recibido y los que seguramente recibiremos haran que sea una revista digna de la memoria a quien va dedicada y de los compañeros que a su publicación con-

Como hemos de calcular las páginas de que ha de constar la revista, advertimos a los compañeros que sólo admitiremos original hasta fin del pre-

Suma anterior. . . 155'45 Barcelona - Eladio González, 0'40; L. R., 1; «Iridio», 1. Jimena de la Frontera — Juan Za-Campillo.—Tomás Carbajo. . . . Paradas. — En viado por Francisco Galindo. nón......... Sitjes.—Federico Albiol. Villanueva del Rey .- Manuel Mo-

Enguera. - G. «Jóvenes Libres». . Madrid.—Joaquín Sánchez, 1; A. Castellar del Vallés, -J. Poch. . . Tánger.-J. González Aguilar. . Montblanch -José Masdeu, José Ollé, Juan Palau y José A. Miró. los que sufren algo más que nosotros. Santa Olalla.—Gregorio Martínez. 6'25

Jativa.—Latinajos Burriana.-José Pascual, 0'25; T. Felis, 0'25; F. Arnau, 0'25; A. Escolano, 0'25; J. Gosalvo, 0'20. Guspilhares, Gaia (Portugal).-Giordano Bruno.

Mandan el pésame los compañeros de Paradas; El Rubio; Agrupación Auarquista de Setubal (Portugal); José

Masdeu, José Ollé, Juan Palau y José

La razzia en los penales

A. Miró, de Montblanch.

Poco sirve mi humilde pluma para coordinar ni siquiera unas malas cuartillas, pero por poco que ella sirva quiero utilizarla para denunciar algún lecho que le ocurre al compañero León Arnaez en el llamado penitenciario de San Miguel de los Reyes.

Me es del todo imposible callar, por más que durante mi corto escrito diga algo que excite las iras del señor juez. Todo hombre que sienta ansias de libertad y de justicia ha de sublevarse ante los indignos actos que se están desarrollando en el presidio de Va

Hace aproximadamente un mes que

remití una carta al compañero Arnaez escrita en nombre de su madre, como de costumbre) y transcurrió el tiempo sin recibir contestación. A los quinca días se personó su anciana madre en mi domicilio, preguntándome si en la Federación Metalúrgica se sabía algo de su hijo. Mi respuesta fué negativa, pues, efectivamente, nada se sabía. ¿Qué le pasará? ¿Estará enfermo? ¿Estará castigado?...— me decía aquella pobre madre, bafiados los ojos en 14grimas y marcándose en su rostro las quellas del sufrimiento.— No, mujer, tendrá ocupaciones, mil cosas pueden impedirle escribir—le decia yo, procarando disuadirla del presagio que ago-

el dolor. Todo fué inútil; imposible alejar de su ser la amarga pena que la embargaba; se marcho como había venido:

biaba su sensible corazón invadido por

Mi hija, que se había fijado en las lá. rimas de aquella madre martir, me lijo con cierta tristeza: Papa, ¿por qué llora la señora María? No pude contestarle; mi corazón se oprimió y sin poderlo evitar también lloré; pero enseguida me acordé que en cierta ocasión of decir a mi padre: "los hombres no deben llorar". Sí, es cierto, no debemos llorar, pero no sé si mis lágrimas fueron de pena o de ira mal compri-

Pasados algunos días, recibí una carta del amigo Arnaez en la que me decía que estaba enfermo y no podia escribir, pero que su enfermedad sólo la podia curar uno que no es hombre de ciencia; que pronto escribiría, pero que los verdaderos motivos de no escribit no podría decirlos, porque precisamente el facultativo se lo prohibía terminantemente; que cartas de su madre no recibla ninguna y de los Sincatos, menos. Entonces comprendi claramente que el presentimiento de quella desconsolada madre tenía su fundamento. No quise amargarle más la existencia y la dije que su hijo estabien, es decir, aquella carta llena de ironía y escrita en doble sentido se la lei de manera que no pudiera colegir su verdadero contenido.

Ahora bien: ¿es que no basta que a recluso se le aplicara todo el rigor de una ley escrita por los hombres, que aun se le debe agobiar con el peso de otras más bárbaras, más inauditas, más déspotas que nadie las ha escrito, pero que salen del corazón de los galoeados carceleros dictadas con ferocidad inaudita, con criminal ceguera, arrojando sobre el rostro de aquellos cautivos toda la venenosa bilis que llevan dentro? ¿Es posible que esos hombres, o fieras, lieven dentro de su cuerpo un corazón? No, no es posible; o que llevan es un pedazo de roca o

de templado acero. l' pregunto yo: ¿Quién es el directo: de un penal para violar y reservarse la correspondencia de un preso? ¿Por qué privar a aquella madre del único

consuelo que le queda en el mundo? ¿Para qué sirven el ministro de gracia y justicia y el director de penales? Si estos no cerraran los ojos a la verdad, verían como se atropella en las modernas bastillas los derechos más sagrados del hombre.

Pobre Arnaezi todos te olvidan en ese sepulcro de vivos; tendremos que repetir con Colon: "Consuélate en tu llanto, que las lágrimas de los hombres se graban para la eternidad en piedra y en mármoles, y nuestros sucesores, por cada lágrima vertida por un ciudadano harán que sean sangrías

tículo sin dirigirme antes a las Federaciones en particular y a los Sindicatos en general. Bueno es, sin ninguna clase de dudas, que se divulguen nuevas doctrinas, nuevas orientaciones, qu se procure por la buena marcha del Sindicato, pero a mi entender, por encima de todo esto está el respeto al preso, pues el compañero en cuestión ya sé lo que ha dado de sí, mientras que el Sindicato lo ignoro. Por consiguiente, un poco más de atención en

BHRIQUE RUEDA

"Vida anarquista" Tonomos Total 181'05 AMSELMO LORENZO ta. al propeseta, este libro, segundo volumen de la BIBLIOTECA do :::: Tierra y Libertad

Pidiendo más de 5 ejemplares se hace el 25 p. 20

Movimiento anarquista Al grupo «Juventu i

::: en marcha::: Sobre «Una Opinión». -- Por el último ná mero de Tier da Y Libert D nos enteramos de vuestra opinión. y como nos parece razonable, pasamos a exponeros la

Nosotros creemos que esta guerra parte del mismo origen y lleva el mismo fin que todas las que han tenido lugar de Estado contra Estado e de burguesia contra burguesía. Como origen, la co petencia en los mercados e la ambición egoista de la burguesia, y como fin, la

Por lo tanto, ercemos firmemente que ta guerra es obra del capitalismo, declarada per su !acayo el F tade y acep-

tada y acelerada por su brazo defensor el militarismo y llevada a la práctica a causa de la ignorancia y mansedumbre de los trabajadores, quo por lo visto todavía no se han cansado de hacer de comparsas en la gran tragedia humana, prestándose sin protesta a la antihumana abor de despedazarse con otros trabajadores, sin otro pretexto que el haber nacido a algunos kilómetros de distancia, para que los amos de los vencedores tengan mayor campo de acción donde colocar el fruto de sus robos al esfuerzo pro-letario, y continuando los trabajadores, vencedores o vencidos, siendo cada vez mas explotados, con la sola diferencia de que si antes les explotaba un francés, luego les explotará un alemán o viceversa; de lo que resulta que los desheredados se rompen la crisma, sacrificando sus vidas y energias por defender los intereses de sus explotadores.

Asimismo estamos en lo firme, que todo eso de la defensa de la cultura, el progreso y la libertad, es una martingala de palabras hueras para mejor arrastrar a los incautos, y una máscara con que la burguesia oculta su sanguinaria y antihumana ambición.

Por todo lo expuesto, declaramos, por estar convencidos de ello, que los individuos que llamándose anarquistas y que en un momento de obcecación, debi-lidad o ceguera, manifestaron públicamente que nosotros debiérames coger las armas en pro de uno de los Estados beligerantes, padecieron una lamentable equivocación y desviación, de lo que nosotros no podemos hacernos coparticipes y menos solidarios, sino que, por el contrario, debamos hacer constar públicamente nuestra disconformidad, para demostrar ante la faz del mundo que los anarquistas conservamos sin ninguna variación, nuestro programa internacionalista de antiguerreros, antipatriotas y antiautoritarios, y que esos pareceres aislados son desviaciones puramente individualos.

Respecto a lo que dice el fracasado compañero Kropotkine referente a que La Internacional tendrá que introducir un nuevo principio en su programa en el sentido de que sus miembros se han de juramentar para defender, hasta con las armas, a toda nación que otra trate de conquistar por la fuerza. lo creemos otra equivocación lamentable. Para que tal no ocurra bastará con

propagar a los cuatro vientos, sin tregua ni descanso, los principios ya aceptados como buenos por La Internacional, hasta que sean bien compreudidos por los tra-bajadores todos, y aquel día se habrán terminado las guerras y las imposiciones y ambiciones burguesas, porque los tra-bajadores, unidos perfectamente en las cinco partes del mundo, se negarán a coger las armas para hacer el juego a ninguna burguesia y si para acabar con to-das ellas.

Así es que, compañeros de «Juventud en marcha», después de lo expuesto, solo nos resta deciros, parodiando a Ignacio (el cojo), del Juan José, de Dicenta:

«Para hacer una revolución de nosotros y para nosotros; para eso sí que cogeríamos las armas y perderíamos con gusto no una vida, sino cien que tuviéramos.» Sin más, salud y Anarquía os desea-

mos los compañeros que componemos el grupo «Los Conscientes». Cosme Aranguren. - Alberto Prestamero. Jesús Eseverri — Manuel Zavala, — Juan Murga.—León Jiménez.—Hisauro Hidal-

Martin Ibanez. - Vicente Navarro. -

go.—Martin Ioanez.— rucino.—Indalecto Diaz.—Juan Aranguren. Vitoria 19-12-1914.

Federación de grupos ácratas :: de la región extremeña ::

Considerando que en las actuales cirennstancias se hace necesaria la existencia de un periódico diario, netamente anarquista, para contrarrestar las nefastas desviaciones de la demás prensa, y teniendo en cuenta que, al finalizar el presente conflicto, hay necesidad imperiosa de reafirmar nuestra propaganda, extendiéndola e intensificándola cuanto sea posible, esta l'ederación destinará la mitad de todos sus ingresos y abrirá una suscripción permanente pro Tibbra y Libertad diario, y propone a las demás Federaciones libertarias imiten su ejemplo, a fin de que pronto pueda ser un hecho la aparición del diario anarquista en España.—El Comité.

Centro de Estudios Sociales de Madrid

Alos compañeros. - Casi todas las inieiativas que lanzamos los anarquistas se estrellan contra la cuestión monetaria: por este motivo nos vimos imposibilita-dos de llevar a efecto la idea lanzada hace algunos meses de constituir un Centro de Estudios Sociales en Madrid.

Son muchos los obstáculos que se nos han presentado; pero el más importante ha sido el anteriormente señalado. Para remediar un tanto este inconveniente hemos estimado oportuno organizar una rifa que, si bien no es muy original, será del agrado de todos los compañeros.
Se sorteará la valiosa obra de Eliseo

Reclus El Hombre y la Tierra, completa (seis tomos lujosamente encuadernados), y la colección completa de Acción Liber-taria, sus tres épocas también encuader-

nadas exprofeso para este objeto. Creemos que esta rifa ha de responder a nuestros deseos, ayudándonos a realizar lo que necesitamos con urgencia.

Los pedidos de las papeletas pueden hacerse a la siguiente dirección: Manuel Rodríguez Moreno, Paloma, número 6, principal, Madrid. El precio de éstas es de diez céntimos.

La Comissón.

(Deséase la reproducción de la anterior noticia en toda la prensa anarquista y sindicalista).

Ponemos en conocimiento de todos los camaradas amantes del Ideal, que el día 2 del próximo febrero, tendrá lugar una reunión a las siete de la noche, en casa de José Serrano, calle San Isidro, núme-ro 44, para lo cual creemos que han de asistir todos los compañeros, pues lo que se piensa acordar es de verdadera importancia.

Por los grupos «Fantasma» y «Los leones, F. Prieto, y Guerrero.

: : : de la región catalana : : : Invitamos a todos los compañeros de esta Federación nos contesten lo antes posible a la noia inserta en este semana-

rio en el número 242. Esperamos nos contestéis, para inmediatamente hacer los trabajos necesarios para la publicación de un manifiesto en contra de la guerra.-El Consejo de la Federación.

Federación de grupos ácrutas

Nuevo grupo

En la aldea de Casas Viejas se ha constituído un grupo denominado «Juventud justiciera», cuyo radio de acción se extenderá entre la masa obrera, para di-fundir el hermoso ideal de la anarquía,

el más justiciero y equitativo. Nosotros, los jóvenes componentes del grupo, saludamos a todos los compaña-ros y grupos y deseamos relacionarnos con todos y adherirnos a la Federaciód de la región andaluza, a la que le dirigimos un grito de libertad para los presos por cuestiones sociales.

La dirección es calle de Medina, Casas Viejas (Cádiz).

Al dar cuenta de la constitución del grupo «Luz al pueblo». de Cervera del Río Alhama (Logroño), digimos que la correspondencia debía dirigirse a Victo-riano Miguel, debiendo decir que se dirigiera a Fermín González, calle Ma-

BIBLIOGRAFIA

Fundamento y principales tendencias del Anarquismo contemporaneo por Ansalmo LORENZO.

Para honrar la memoria del inolvidable compañero que dedicó todos sus afanes, la fecunda producción de su poderosa inteligencia, su vida entera, en defensa de la clase obrera, combatiendo la inicua Sociedad del privilegio fundada en el odioso triunvirato, Propiedad, Estado y Religión, al que tan sabio y valientemente, tantos y tan certeros golpes le supo dirigir, pensando siempre en la Sociedad de Amor y de Justicia planeada en el Comunismo Anárquico, esta «Biblioteca del Obrero ha decidido reproducir uno de sus mejores trabajos en un folleto, como lo es: Fundamento y principales tendencias del Anarquismo contemporaneo, escrito que fué a petición de unos compañeros anarquistas valencianos para presentarlo a un certamen convocado por la Universidad de Valencia en celebración del centenario de su fundación.

Este trabajo lo reproducimos de La Revista Blanca, publicado en el cuaderno número 106, correspondiente al 15 de noviembre de 1902, y aunque por muchos haya sido leído, seguramente que son más los que no lo han leído y deben leerlo sin perder nada los que, habiéndolo leído, vuelvan a leerlo y releerlo, puesto que atravesamos un período histórico en que necesitamos más que en ningún otro afirmar nuestras convicciones para seguir impertérritos la senda trazada para llegar a derrocar la bárbara Sociedad productora de todas las calamidades, organizadora de asesinatos colectivos, que no tienen, que no pueden, que no deben tener ninguna clase de justificación.

Este trabajo deben leerlo todos los amantes de la libertad, los hombres sinceros que, anhelando su bien, reconocen que deben disfrutarlo todos sus semejantes, y leyéndolo, acordémonos de Anselmo Lorenzo, del apóstol que vive y vivirá en sus escritos eternamente para bien de los humanos, porque ha sido de sus principales bienhechores!

Con este trabajo hemos hecho un folleto y destinamos 500 ejemplares a favor de la familia de Anselmo Lorenzo.

Precio del folleto diez centimos, con los descuentos de costumbre.

Para pedidos, giros y correspondencia, a José Sánchez Rosa, calle Enladrillada. 49, Sevilla.

MAREMAGNUM

En vista de que hace tiempo que ¡Tierra!, de la Habans, no nos envía las cantidades que para nosotros recibe, rogamos a los compañeros de América que las cantidades que haya de remitirnos lo hagan directamente.

En uno de nuestros números enterior publicamos una nota por la que suprimíamos el paquete, por falta de pago, al grupo «Los Racionalistas», de Bilbao. En honor al buen nombre de los compañeros que componen el grupo hemos de hacer

Debido a la acumulación que en los días últimos de são hay en las oficinas de giros, estos los recibimos con gran retraso, lo que nosquros inter-pretamos en el sentido de que no atendían nues-tro llamamiento, pero el mismo día que salió el periódico recibimos un giro de 12'80 pesetas para pago de paquetes, como consta en el número 242, cuya cantidad hacía bastantes días estaba expedlda en Bilbao.

En este número aparecen 15'50 pesetas de los mismos compañeros, por paquetes, lo que de-muestra que nunca estuvo en su ánimo el perjudicar a la prensa aparquista.

Sirvan estas líneas de satisfacción a los companeros de dicho grupo y de justificación ante todos.

Obran en poder de Marculeta, de San Sebastián, las veinte papeletas de la rifa que el mencio-nado individuo había iniciado y las habían remi-tido los compañeros de Vitoria y otras 24 que habían sido también devueltas por los compañeros de Bilbao.

Siendo entregadas todas las mencionades papeletas por Juan Olaechea en presencia de los companeros pertenecientes al grupo «Los Libres».

Los paquetes y correspondencia de Francisco Gutiérrez Oñate, de Prado del Rey, se enviarán a la calle del Prado, 13, o a la Sociedad de Oficios Varios, calle Vista Alegre, 1.

El compañero Bautista Mayo se servirá pasar por esta redacción,

Al compañero Juan José Carrión le participamos que «El Botón de fuego», eran dos los que se propusiero editarlo, pero se quedó sin editar.

El grupo "Los Conscientes", de Vitoria, nes entrega 4 pesetas para Acción Anarquista, por pago de los números 2 y 3. Esta cantidad les fué enviada a Madrid y devuelta por no admitir giros a la dirección que iudicacan.

Toda la correspondencia que se enviaba al gru-po «Los Intransigentes», de Cueva de la Mora, se enviará en lo sucesivo a Valdelamusa, a nombre de José Pérez,

Tomen nota de este aviso La Voz del Cantero, Solidaridad Obrera, Accion Directa y Cultura y Acción.

El camarada Pinto, de Malcocinado, contestará a Francisco Prieto, de Azuaga, a la última que éste le escribió.

Luis García, Zocis, enviará al grupo "Teatral Libertario" el drama ofrecido y lo demás.

A todos los ateneos, grupos y compañeros que sostienen correspondencia con el Ateneo Sindicalista, de Nerva (Huelva), les hacemos saber que dicho Ateneo ha hecho la nueva elección de cargos administrativos para el presente año, para lo que dirigirán la correspondencia al secretario, Evaristo Castillo Martín, Silvela, 35, Nerva

Para el grupo «Ideal Pro Prensa», enviarán la correspondencia a Gregorio Martín Durán, Alfonso XII, 22, Nerva (Huelva).

Conferencia. - A cargo del profesor Zoais y bajo el tema «Influencia educadora y errores del Sindicalismo», se celebrará una conferencia pú-blica, el sábado día 23 del corriente, en el Sindicato de Peones en general de Barcelona y su radio, Paloma, 15, 2.°, para cuyo acto se invita a todos los amantes de las destrinas emancipadoras.

La conferencia empezará a las nueve y media de la neche. - La Junta.

Avisos a periódices

La Voz del Campesino y La Vos del Obrero dirán a la Sociedad de Agricultores de Benamahoma (Cádiz) hasta cuándo tienen pagado con la peseta que tienen en correspondencia Acción Directa suspenderá la suscripción

que envía a la misma Sociedad. -Regeneración mandará 10 ejemplares a Melchor Esteban, South Wales, Mass fron, Bre-

conshire, Abercrave (Inglaterra). El pago lo harán por nuestro conducto. -Solidaridad Obrera, La Voz del Cantere y La Voz del Obrero enviarán nota de lo que

adeuda a Francisco Gutiérrez, de Prado del Rey.

DONATIVOS

Barcelona,—Pablo Ullod, 0'50; Riera,	_
0'15; grupo « mor y Cultura, 0'80;	
Estevet 0'45.	1 '60
Palafrugell. — José Bega	1'00
La Campana. — Según nota de Maremag-	
num	2"(0
Minas de Río Tinto, —Jesús Otero	
	1,00
Chiclana Diege Rodriguez	6'25
Jimena de la Frontera Juan Zapata.	1'00
AlcoyR. Soler, 1'25; T. Quiles, 0'20;	2 00
A1007.—16. 5010F, 1 25; 1, Quiles, 0 20;	
F. Maciá, 0'20; E. Peidro, 0'30; B.	
Senabre, 0'20; V. Vilaplana, 0'30.	2'50
Carcassonne. — Antonio Llanas	1'00
Madrid.—Joaquín Sánchez	1'10
Premiá de Mar José Riera	0'25
Paterna de Rivera, Miguel Barroso,	2'50
Turottua do zarrora, miguos Durioso, ,	~ 00
· ·	
Total	19420
2001 1 1 1 1	15 10
• •	

LIBROS Y FOLLETOS

Tenemos para la venta los siguientes, que pueden adquirirse en esta admistración y cuyo precio se detalla a continuación.

La Anarquia triunfante, por Anselme	0'10
Lorenzo	0.10
tuberculosis, Doctor Queraltó	A106
	0,32
La anarquia ante los tribunales, por Pedro Gori	0'15
¡Como nos diezman!, Vicente March.	0,50
La politica y los obreros, por T. Herroros	0,10
Entre Campesino, por E. Malatesta	040
El Abogado del Obrero	1'50
	1.00
La política de La Internacional por	
Bakounine	040
¿Por qué somes anarquistas?	0'10
Almanaque de Tierra y Libertad	1
La Peste Religiosa, por J. Most	0'10
La Ley .y la Autoridad, per P. Kre-	
potkine	0'10
Bl Proletariado y la Humanidad li-	
bre, por A. Lorenzo	0'10
Feminismo, por M. Costa Iscar	0.10
Contra la ignorancia, por A. Lorenzo.	0'10
Donde está Diosi, por M. Rey	040
El Cancionero Libertario	0'10
A los corresponsales y paqueteros, se	•
Tres consashomenas à badreseres, se	made GI

30 por 100 de descuento, excepto en el del destor

Queralió, que es el 50.

Al extranjere se cargará el franquee.

no venga acempahada del importo.

Pagado el 220.

traordinario, 6.

y suscripción, 2.

Campesino.

vo, 1, y susoripoión, 2.

0'50, y suscripción, 2.

Los envíos de cantidades se harán a nombre del administrador de Trabba y Libertad, en letras, libransas de giro mátuo, giro postal o selles de correc; en este áltimo caso certificando la carta

MOTA.—Mo servimos ninguna suscripción que

Jimena de la Frontera.--Id. 10; por almana-

Erla.-C. A. Id. 5; libros, 2'50; donativo,

Igualada. - J. G. Id. 23'80 por paquetes. Pa-

Montevideo. - Infancia. - José Roig Torné

Campillo.-T. C. Id. 17; para el extraordina-

Paradas.-F. G. Id. 9; para libros, 3, y ex-

Sevilla, -J. F. Id. 2'75; extraordinario, 0'75,

Bujalance.—A. S. Id. 13 para La Vos del

Valladolid. -A. S. Te abonamos por paquetes

Benamahoma. - S. de A. Id. 4; para La Voz

9 pesetas que tenemos para el Ateneo de esa;

del Obrero, 1; La Von del Campesino, 1; al-

San Fernando.-F. M. Id. 16; para Solidari-

Sitges. -F. A. Id. 9; por almanaques, 4'50;

Villanueva del Rey.-M. H. Id. 7'70: más 5

en mayo, más 7 en septiembre. El residir en un

Enguera. - G. «Jóvenes Libres». Id. 11'85;

San Martí de Maldá. - R. B. Id. 1 por sus-

Cullers. - J. P. Id. 11 por paquetes. Pagado

Alcoy.-R. S. Id. 20'50; por donativo, 2'50, y

Silos de Calañas, -M. G. Id. por conducto de

Madrid, -A. L. Id. 82'70; para almanaques,

17 90; por paquetes, 42'60, y el resto queda

Vitoria. - G. «Los Conscientes». Id. 13; alma-

Castellar del Vallés,-J. P. Id. 5; para Vega,

1: presos, 1: Solidaridad Obrera (donativo), 1,

naques, 5; retratos, 3; «Evolución proletaria», 1,

La Bisbal, -B, Ll. Id, 5 por paquetes.

Montalbán. - A. F. Id. 3 por suscripción.

La Voz del Cantero, 6 por paquetes.

para el extraordinario, 2; Acción Directa, 1;

pueblo y girar en otro se presta a confusiones.

1'50 publicadas en el 241, y 7'50 en el 243.

dad Obrera, 2; Cartilla, 1, y paquetes, 13.

manaques, 1, y suscripción, 1.

extraordinario, O'50, y paquetes, 4.

presos, 2'85, y paquetes, 6.

distribuído como indicas,

y Acción Anarquista, 4.

y extraordinario, 2.

oripción.

paquetes, 18.

el 243.

Sahagun. - B. B. Id, 2 por suscripción.

nos entrega para vosotros 2º30 pesetas.

rie, 1, y paquetes, 16. Pagado el 244.

ques y libro, 6'50; extraordinario, 0'50; donati-

Nerva. -- Id, 15'25 por almanaques, que se eu-CORRESPONDENCIA Constantina. - J. D. Recibida 1 por paquetes,

el 240.

gado el 289, faltan 0'50.

gado el 240.

Tauger.-F. G. Id. 5; para almanaques, 2;

Mahon.-J. M. Z. Id. 24'50 por paquetes, Pa-

La Carolina. - J. S. C. Id. 25'75; por almana-

ques, 17¹25, y por paquetes de R. D. y C. V., 8.

Tiene pagado R. D., hasta el 241, y C. V., hasta

Cartagena. - F. Ll. Id. 6 por paquetes. Pagade

Málaga, -F. del P. Id. 10 por paquetes. Pa-

extraordinarie, 1. y suscripción, 2. Paterna de Rivera, -M. B. Id. 6; extraordinario, 2'50, y paquetes, 3'50. Pagado el 238. Se

enviaron los almanaques, Alavor.-B. M. Id. 6; para La Voz del Can-

tero, 1'20, y paquetes, 4'80. Abercrave. - A. G. Id. 34; almanaques, 18; li-

bros, 2'30, y paquetes, 13'70. Perto. -G. M. A. Id. 5 por paquetes.

Montblanch,-J. M. Id. 4; almanaque, 1; ex-

traordinario, 2, y suscripción, 1. .

Assalcollar.-D. H. Id. 5 para almanaques

Amaleoliar.-F. G. Id. 10 por paquetes. Pagado el 229. Lentejuela. - F. P. Id, 1'20; extraordinario.

0'20, y suscripción, 1. Torreperogil, -F. T. Id, 8'15 por almanaques

que se enviaren. Prado del Rey,-F. G. Id. 18; para Solidari-

dad Obrera, por suscripción, 2; La Voc del Cantere, 4; La Vos del Campesino, 7'70; presos, 0'30, y paquetes, 4. Pagado el 224.

Burriana, -J. P. Id. 11'20; para folletos, 1; extraordinario, 1'20, y paquetes, 9. Pagado

Bilbao.-G. C. Id. 15'50 por paquetes. Enviamos almanaques.

Balance del número 243

Ingresos	
	Pesetas
Por paquetes	326'25
Venta	34'50
Total	360'75
Gastos	
Déficit del número anterior	512'55
Impresión del número 243	. 272'00
Porfranqueo	38'20
Por hacer el correc	15'00
Gastos menudos	. 2 ′15
Total	839:90
RESUMEN	
Suman los gastos	839196
Suman los ingresos	360°75
Déficit para el número 244	479 16

Imp. GERMINAL, Ronda de S. Pablo, 36,

Publicaciones de LA ESCUELA MODERNA

Casa Editorial fundada por Francisco Ferrer Guardia

Por la Administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago anticipado, se servirán las siguientes obras

ENCUADERNADAS: A 2 PESETAS

Las Aventuras de Nono, por Grave, traducción de Anselmo Lorenzo, El Niño y el Adolescente, por Michal Petit. Preludios de la Lucha. Sembrando Flores, por F. Urales. Primer Manuscrito, correspondencia escelar y

dictados. Origen del Cristianismo, por Malvert. Epitome de Gramática Española, por Palasi. Aritmética Elemental, por Palasi. Elementos de Aritmética, dos tomos, 4 ptas. Resumen de la Historia de España, por Nicolás Estévanez.

Compendio de Historia Universal, por Cle-

meneja Jaquinet, tres tomos, 6 ptas.
Neciones de Idioma Francés, por L. Bonnard. Geografia Física, por O. De Buen, prefacie de

E. Reclus. Pequeña Historia Natural, por O. Do Buen,

dos tomos, 4 ptas.

Mineralogía, por O. De Buon.

Petrografía y Vida actual de la Tierra, por O. De Buen. Mades de la Tierra, por O. de Buen. Meciones sobre las Primeras Edades de la

Humanidad, por G, Engerrand. Evelución Super-Organica (La Naturaleza y el problema social, por E. Lluria. Humanidad del Porvenir, por E. Lluria. Psicologia Etnica, por Ch. Letourneau, traducción de A. Lorenzo, 4 tomos, 8 ptas.

La Substancia Universal, por A. Bloch y Parat Javal, traducción de A. Lorenzo. Tierra Libre (cuente), por J. Grave, traducción de A. Lorenzo.
La Escuela Mueva, per J. F. Eislander, tra-

ducción de A. Lerenze.

Escia la Unión Libra, por A. Naquet, traducción de C. Litrán.

Republica Francesa y Vaticanismo o La Política Religiosa en Francia, por André Mater, traducción de C. Litrán. La Evolución de los Mundos, por M. J. Nergal, traducción de C. Litrán.

Historia de la Tierra, per Ch. Sauerwein, traducción de C. Litrán.

El Origen de la Vida, por J. M. Pargame, traducción de C. Litrân, La Evolución de los seres vivientes, por E. Ru-

ben y V. Laverne, traducción de C. Litrán. La Escuela Moderna, por F. Ferrer Guardia, Cómo se forma una inteligencia, por el Doctor E. Toulouse, traducción de C. Litrán. EN CARTONÉ: A 1'50 PESETAS

Aventuras de Nono, por J. Grave. Tierra Libi e (cuento) por J. Grave. Epitome de Gramática Española, por Palasi. El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.

EN CARTONÉ: A 1 PESETA Cartilla primer libro de lecture.

EN RÚSTICA: A 1 PESETA El Noño y el adolescen'e, por Miohel Petit. Preludios de la Lucha, por F. Pi y Areuega. Sembrando Flores. por F. Urales.

Origen del Cristianismo, por Malvert. Humanidad del Porvenir, por E. Lluria, Las Clases Sociales, por C. Malato, traducción de A. Lorenzo. Floreal, drama social en 3 actos, por J. P. Chardon, traducción (a A. Lorenzo

Tierra Libre. por Grave, trad, de A. Lorenzo. El Infierno del Soldado, por Jean de la Hire, traducción de Soledad Gustavo. En Anarquia, por Camille Pert, versión espanola y prefacio por A Lorenzo.

Cómo haremos la Revolución, por E. Pataud y E. Pouget, prefacio de P. Kropotkine, traducción de A Lorenzo, dos tomos, 2 pesetas. A VARIOS PRECIOS

El Banquete de la Vida, por A. Lorenzo, 1'50 Botiquin Escolar, por A. Martinez Vargae,

0.10 Andisis de la Cuestión de la Vida, por Antonio Pellicer Paraire, 0'75. Génesis y Evolución de la Moral, por C. Le-

torneau, 0'75.
La Moral Anarquista, por P. Kropetkine, tra-

ducción de A. Crus, 0'25.

En el Café, por E. Malatesta, traducción de
A. L. Rodrigo, 0'25.

En Guerra, idilio por C. Malato, traducción de

A. Lorenzo, 0'40.

A. B. C. Sindicklista, folleto de propaganda societaria, por J. Ivetot, 0'15. La Mujer y la Revolución, por F. Stackelberg

0'15. Ferrer, páginas para la Historia, 0°20. La Confederación General del Trabajo en Francia, por E. Pouget, 0'80.

Postales PAX, por F. Sagrista, tricomfa, 0'15. Retratos de Ferrer en busto y de cuerpo entero, 50 por 32, 0.60.

M Hombre y la Tierra, por Elisco Reclus, traducida por A. Lorenzo y revisada por Odón de Buen. Consta de seis tomos. Por cuadernos a 0'50 pesetas uno. Precio de la obra encuadernada con tapas especiales, 120 pesetas. To-

mos sueltos, 20 pesetas.

La Gran Revolución, por P. Kropotkine, versión española de Anselmo Lorenzo. Consta de dos tomos de regulares dimensiones; por cuadernos, a 0.50 pesetas.

Próximamente se publicarán:

El Catecismo de la Ciencia, por Edmund, traducción de C. Litrán, La Iniciación sexual, por G. M. Bessede, tra-ducción de M. Costa Iscar.

La Evolución Proletaria, por A. Lorento.

Azuaga.